

COMEDIA FAMOSA.

I

EL IMPOSIBLE MAS FACIL.

DE DON JUAN DE MATOS FRAGOSO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Lisardo.</i>	<i>Segismundo.</i>	<i>Caballeros.</i>	<i>Bato.</i>
<i>Federico.</i>	<i>Villanos.</i>	<i>Aminta.</i>	<i>Cazadores.</i>
<i>Manfredo.</i>	<i>Flerida.</i>	<i>Gila.</i>	<i>Zagales.</i>

JORNADA PRIMERA.

Hacen dentro ruido de Cazadores, y dicen.

1. **Y** A la fiera del Monte al Valle baxa.
2. **L** Por acá Silvio. 1. Cloridano ataja.
2. Buquemos à Lisardo.

Afomase Flerida vestida de pieles por entre una enramada.

Fle. Si oygo este nombre, qué en mi saña aguardo?

Sale Lis. No cuideis de buscarme, y el estio hallareis de lisongearme: Seguid la fiera, cuyo movimiento defacredita montaraz al viento, no que de tronco, que su ser no muestre en toda la republica silvestre.

Exáminad al fin el Orizonte.

Dent. 1. Al Valle. 2. A la Ribera.

3. Al Soto. 4. Al Monte.

Lis. O si atajára el curso á tu carrera, el Valle, el Soto, el Monte, ò la Ribera!

Fle. O si pusieran à Lisardo coto, el Valle, la Ribera, el Monte, el Soto!

Lis. El dia vá faltando.

Fle. La noche va cerrando.

Li. Con que pierdo del gusto la esperanza

Fl. Con que pierdo del odio la venganza.

Lis. Mi gente está empeñada en seguir esta fiera, que arrastrada, à pesar de los flechas se eterniza, que quando no devota escandaliza,

entraré por el Monte tan adentro, que embarace à mi cuidado el centro.

Vase Lisardo, y baxa Flerida.

Fle. Ay Flerida infeliz! mas quien me nombra,

si aún me falta de Flerida la sombra?

Calle la voz, ocultese el deseo, pues solamente me oygo, no me vea al asombro infeliz, y sin segundo, oy del campo, quince años ha del mundo

sin la forma primera, quizá porque fui hermosa siendo fiera.

Ay Lisardo cruel! mas le guia infame no tu voz por el viento se derrame,

q̄ quien supiere dexa el dolor muerto, con que vá introduciendose el aliento,

es que ha echado raices el agravio. Bolvamos, pues, nueva esperanza

à esa ingrata, que ignora siempre el dia,

repitiendo otra vez al Cielo santo, anegando el acento con el llanto,

que asombro infeliz soy, y sin segundo,

oy del campo, quince años ha del mundo.

A

Vase.

NA 1088196
NEA 1611494

El Imposible mas facil.

Vase, y sale Federico, y Baro por diferentes partes, hablando à partes.

Fed. Padre amado, Segismundo, à Dios, yà no te veré.

Bat. Yo me tengo de ír, aunque me vaya por este mundo.

Fed. A mi hermana no he de ver, aunque me cueste la vida.

Bat. Consuelame en la partida, que no veré à mi muger.

Fed. Que no la pueda olvidar mi voluntad obstinada!

Bat. Que siendo tan despejada, no la pueda despegar!

Fed. En vano el remedio aplico.

Bat. En vano el remedio trato.

Fed. Eso es remediarme Bato.

Bat. Mi pergueno Federico, lo mismo de tí pensó, porque no se sabe aquí, si me arrendaxas à mi, ò si te arrendaxo yo.

Fed. De qué nace tu pesar?

Bat. De qué viene tu gruñir?

Fed. Yo no lo puedo decir.

Bat. Pues tente tieso en callar.

Que tu dolor impórtuno, sino tienes buenos modos, vendrán à saberlo todos, tres por dos, uno por uno. Siempre àcia quinolas vi, los quentas del que es amante, que van à dos, y pasante, ò cada uno para si.

Fed. Buelve à que traygan el vayo presto. *Bat.* Tu rigor condeno, yà le estàn poniendo el freno: mas dime, querràs lacayo, para andar en esta andanza?

Fed. Por que lo preguntas?

Bat. Quiero introducirme à Escudero, y llamarme Bato Planza.

Fed. Pues que mal te desespera?

Bat. El de ver mi matrimonio peor que al mismo demonio; y esto, aunque bien la quisiera, no hablaré à Gila en un mes.

Fed. Pues, porqué tan ofendido

con tu muger has reñido?

Bat. Por eso, porque lo es.

Dì ahora tu mal. *Fed.* Mas sucinta relacion quisiera hacerte.

Bat. Pues empieza desta suerte.

Yà sabes. *Fed.* Ay bella Aminta!

Sale Aminta muy de espacio.

Bat. Estera por donde sale, con tan grave contento, que parece à las espigas, quando las arrulla el viento.

Fed. Dexa à mi voz que cometa el delito del requiebro; pues no remediats el daño, que para no ser remedio, si me usurpas las palabras, me dexas los pensamientos.

Am. Federico. *Fed.* Bella hermana?

Am. Como van los mas del pueblo, à esta empresa en que consiste de nuestra aldea el sosiego; y mandaste que al caballo

pusiesen el aderezo, temo de tu bizzarria, que te disponga al empeño, y vengo à impedirte el gusto, por escusarme el recelo.

Fed. Con asunto diferente estoy à partir dispuesto.

Am. Dile, Federico. *Fed.* Importa à mi designio el silencio.

Am. Qué novedad tan sin gusto, ò que acaso tan resuelto te ha embargado los sentidos, ò te niega el sentimiento? que entre dos que bien se quieren, si se oculta algun secreto, quitan el cariño al alma por dar el recato al pecho.

Fed. Ay, bien mio! *Bat.* Yà, y bien mio!

Am. Bato, estàs loco? *Fed.* Qué es esto?

Bat. En viendo que tu te quejas, yo tambien, señor me quexo, que sino ay quien me lo acuerde, se me olvida aquel afecto.

Am. Por si llama nuestro padre, es mejor que estès adentro.

Bat. Y por si sale aqui Gila es muy mejor.

vase
Am.

De Don Juan de Matos Fragoso.

Am. Muestre el pecho
el aspid, cuya ponzoña
tiene en la daga el veneno.
Habla, hermano; aunque no sientas,
(en decir tu mal) consuelo,
que yo le tendré en oírle,
y pues tanto amor te debo,
no te lleve la modestia
desde fino hasta grosero.

Fed. Si sabes, que soy tu hermano,
si vés, que no lo parezco,
pues no me debe la sangre
nada de lo que te quiero:
si la amorosa coyunda
no ha de enlazar nuestros cuellos,
si la esperanza del gusto
solo es posesion del riesgo;
si la fineza es delito,
si llegó el daño, y le veo,
si porfio, y le conozco,
si lo alcanzo, y no escarmiento,
y si para remediarme,
aún no me conoce el cielo,
tu desden que me preguntas
quando no ha de hallarse exemplo,
en que busque para alivios
un amante los desprecios?
Aminta, desesperado
dette imposible, à que anhele,
dexo à Be flor, dexo à Alvania,
dexo el alma, pues te dexo,
restado al mayor peligro,
prospero en hallarlo adverso,
si me busca la desdicha,
la he de salir al encuentro,
en el mas remoto clima,
en el mayor. *Am.* Quedo, quedo,
no perfigiones la culpa:
con tanto encarecimiento
hallo solo (en lo que dexas,
que es lo demás) lo demenos:
Falso, aleve, vil, mudable,
como buscas el remedio
tan à costa de mi vida?
Yà te ha equivocado el tiempo
con el traje de villano
la atencion de Cavaliero?
Si confiesas, Federico,
que està al precipicio expuesto,

ap. à nuestra infelicidad:
pues esta liga que han hecho
en una té dos errores,
en un bolcan dos incendios,
donde està la voluntad?
donde està el entendimiento?
adonde està la memoria?
pues aieve, loco, y necio,
me olvidas quando te acuerdas
de que me olvidas primero?
Mas, no importa Federico,
no retroceda tu intento,
esa intencion se prosiga
sin elegir otro medio:
que yo publicarè loca
de aqueste amor verdadero
mi error, y tu alévosia,
sin que cesen los acentos,
hasta que trayga el castigo
en la obstinacion del ruego.

Quiere irse, y detienela.

Fed. Aguarda, *Aminta*, señora,
mi vida: mi bien, mi dueño
hermana, ò quanto este nombre
me embaraza los afectos!

Am. Yà que permites hermano,
que en la cura sea instrumento
mi eleccion de aqueste cancer,
que se apoderó del pecho,
encomienda à tu valor
que te sirva de cauterio.
Nuestro Padre es Segismundo,
cuyos blasones sobervios
và imprimiendo por el Orbe
en los Anales del tiempo.
Esa eloquencia, deidad,
que el horror fixa en el viento,
ese imposible à que aspira
nuestra inclinacion, es cierto,
que sino se turba infama,
tantos celebres trofeos.
y asi es el medio mejor
(si liberales à un tiempo
fortuna, y naturaleza,
en tu ser se compitieron)
que à la dama de mas partes
que se conoce en el Reyno,
à la que la vanidad
ajuste el parecimiento

El Imposible mas facil.

con blasones de la sangre,
y lisonja del espejo
sirvas forzado, y constante,
que yo irritada me esfuerzo
à que contra los designios
que à mi natural dió el Cielo,
las huellas de tu mudanza
siga mi aborrecimiento.

Fed. Por la puetta del agravio
tengo de entrar al remedio?

Am. Si, que la infeliz fortuna
la necesidad ha abierto.

Fed. Pues desde hoy, Aminta hermosa,
lo que mandas obedezco.

Am. Pues yà la civil mudanza
de tu fè mudable siento.

Fed. Por què mi bien, si es tu gusto?
acaso en esto te ofendo?

Am. Si que ofende la obediencia
en estos lancees tan presto.

Fed. Quando se conoce agravio
con lo que replico ofendo?

Am. No te culpa, hermano mio,
que yà por mi daño advierto,
que son estos accidentes
circunstancias del remedio.

Fed. Pues Aminta, aqui del brio,
haga el valor un esfuerzo
con que rindamos el muro
donde està de posta el riesgo.
Desd' hoy atenderè loco,
con apariencias de cuerdo,
à solicitar (ay triste!)
mi muerte, y tu casamiento.
Ayudame en esta empresa,
se à tu gusto el tercero,
busque, componga, elija
el mas. *Am.* Calla, pues lo entiendo,
que es referirlo desdicha,
lo que pensado es remedio.

Fed. Pues Aminta, à ejecutarlo.

Am. Federico, à disponerlo.

Fed. Què conformasen los hados!

Am. Què permitiesen los Cielos!

Fed. Què me aparte de quien amo!

Am. Què dexe ir à quien, quiero!

Fed. Mas ya nuestro padre viene.

Am. Pues à obrar con el silencio.

Salen Segismundo, Gila, y Bato.

Seg. Amados hijos, què hacedis?
aguardais los Labradores
que vãn à ser vengadores
del lugar que enobleceis?
Yo te juzguè la primera,
como se tu inclinacion,
Aminta, en esta ocasion,
en que han de abrasar la fiera.

Fed. Aqui estamos a tus pies,
ahora mi hermana llegó.

Am. Yà para ser feliz yo
aguardo que me los des.

Seg. O què conformes hermanos!
mucho eitimo vuestro amor.

Gil. Liega una silla a señor.

Bat. Valgaos Dios, no habreis de manos.

Liega una silla Bato, sientase Segismundo.

Am. Padre, tu melancolia
nos dà a todos tanta pena;
que de parte de la agena
me atrevo à decir la mia,
Si acaso estas disgustado
con tu fortuna, señor,
porquè vives en Beñor,
de la Corte desterrado?
que parece esta crueldad
que usan los Reyes contigo,
que dexa de ser castigo,
y pasa à riguridad?
Si permite que te aflija
con tanta infelice suerte
del Duque Alberto la muerte,
y de Florida fu hija.
El caso adverso, y extraño
que la sepultó en su afrenta,
el Rey Lisardo lo sienta,
pues èl fue causa del daño.

Seg. Ese es mi mal (ay de mi)
eso siento, y lo sintieras *ap.*
si tu quien eres supieras:
ay desdichada de ti!

Fed. Siempre quien te habla en la Historia
de aquel lastimoso dia,
te trae la melancolia
à bueltas de la memoria.
Y aunque hacemos la experiencia,
nunca la causa sabemos.

De Don Juan de Matos Fragoso.

Seg. Dexadme todos. *Am.* Que estreinos!
Fed. Repondate la obediencia *vase.*

Gil. sahos acá mentecatos.

Bat. Hable con mejores modos.

Fil. No dixo dexadme todos?

Bat. Yo no soy todos; soy Bato.

Gil. Mirad la cara à la fiera,
que os ha de matar à vos.

Bat. Eso yo es lo juro à Dios,
solamente que la viera:

ahora me voy. *Gil.* Está bien;
me he de vengar, ò mal fuego
inferne mi anima. *Bat.* Luego.

Gil. Y me lleve el Diablo. *Bat.* Amen.
Vanse los dos.

Seg. Como en declararme tardo,

siendo razon tan sucinta,
la que decir puede Aminta,
que es hija del Rey Lisardo?

Y de aquella que destierra,
de sus blasones agena,
à mi senectud la pena,
à su sangre la ruína.

De Flerida en quien se advierte
la infelicidad cumplida.

pues se ha sabido su vida,
y se ha ignorado su muerte.

Mas ay de mi! si yo digo
que nunca à Flerida vi

(como es verdad) contra mi
sirve Aminta de testigo.

Y esto siempre me estorbó,
que muy amigo ha de ser

quien lo hubiera de creer,
solo por decirlo yo;

y como el Reyno es mi afecto
lo tendrá por desvario,

conque arriesgo el honor mio
à descubrir el secreto.

La Infanta Irene caso
con Lisardo, quando era

Príncipe, y la primera
de su edad se malogró.

Un achaque la violencia
del Duque Alberto se advierte,

que su agravio le dé muerte;
ò que advertida violencia!

Y los que eran desengaños
dexan mi verdad perdida,

pues acabaron su vida
en el curso de quinze años:

Ni es contrario à Federico
remedio.

*Salen Gila, y Bato muy alborotados, hin-
carse de rodillas à los dos lados
de la sala.*

Bat. Señor. *Gil.* Señor.

Bat. Caila mula de Doctor,

Gil. Yo tengo de ablar, borrico.

Bat. Yo soy macho, y esta es ley.

Seg. Que yo os entienda conviene.

Gil. Un criado del Rey viene.

Bat. Viene un criado del Rey.

Gil. De su parte le escuché,
y acá dentro le meti.

Bat. Yo de su parte le oí,
y noramala le eché.

Que tu triste, el congojado,
te causaràn voto à Apolo,
y mas vale un hombre solo,
que no mal acompañado. *vase Gil.*

Seg. Llámale presto, y si en vos
el discurso otra vez yerra,
y no os arrojaís en tierra
al nombrar al Rey, por Dios
que de otro modo en el suelo
lugar el castigo es dè.

Bat. Señor, yo me enmendaré,
así me de Dios el Cielo.

*Salen Federico, Aminta, Gila, y Man-
fredo de cazador.*

Am. Ay Dios, que nueva tan triste!

Fed. Qué desdicha tan atroz!

Bat. Viene esta gente borracha?

Seg. Manfredo, que os obliigó
à dar honra à eitas paredes
con presagios de dolor? *Levantese.*

Man. Segismundo, el Rey Lisa do.

Fed. Que haces? *Bat.* Lo que mandó
pena de obediencia ahora
Segismundo mi señor.

Seg. Proseguid, noble Manfredo.

Man. Esta mañana salió
su magestad à ese monte,
ò puesto verde del Sol,
bruto laberinto, y
desaliñado primar,
que pata buscar el eco

El Imposible mas facil.

no dá salida la voz.
Entró en lo mas intrincado,
y empñose en esta accion,
valiente, noble, resuelto,
buscando un monstruo feroz,
que en todo el Reyno de Albania
pone al contorno temor.
Y en fin, desde que la noche
tendió el negro pavellon
nuestro Rey no ha parecido.

Seg. Ay Dios!

Man. El joven mas valeroso
que Regio laurel ciñó.
Yo tube felicidad
en conocer à Belflor.
desde la cumbre, y guiado
de la luz, aqui llegó
mi cuydado, porque el vuestro
me dè à quien sepa mejor
de las entrañas del monte
la rebelde condicion.

Ea noble Segismundo.

Seg. Manfredo, no animeis vos
à mi lealtad, que no admite
otro esfuerzo mi valor:
mis nobles, y amados hijos,
solo he de quedarme yo
en el lugar, que los años
no ayudan al corazon.

Guia tu por esa parte,
sin que quede cazador,
Federico, que no huelge
à cuenta de tu atencion.

Tu Aminta, por esa, lleva
listado otro batallon,
sin que en toda nuestra Aldea
quede un solo labrador.

Fed. Pues à Dios, amado padre.

Am. Pues querido padre, à Dios.

Fod. Que la vida he de perder,
ò à Lisardo he de hallar yo.

Seg. Que bien sabes, Federico,
grangearme la aficion.

Am. Con el Rey, ò con la muerte
ha de encontrar mi valor.

Seg. Con tu padre cumplirás
si executes esa accion.

Fed. Siguenme Manfredo.

Manf. Vamos. *Am.* Siguenme Bato.

Bat. Yo? *An.* Vos.

Seg. Vayan todos, y Dios trayga
con bien al Rey mi señor.

*Vanse por diferentes partes, y sale por
otra Lisardo*

Lis. A la carcel del silencio;

à la nocturna mansion,

à la lobrega quietud,

y à la estancia del horror,

perdido, y solo el deseo

de hallar al monstruo feroz

me trae, donde cada tronco

tiene tal disposicion,

que en la forma de la noche,

que es materia del temor,

despues que la Infanta Irene,

mi esposa (ay Cielo!) murió,

despues que mi padre habita

en otro Reyno mejor,

y despues que el Duque Alberto

la deuda fatal pagó;

de Florida las memorias,

vivas imagenes son,

pues sollicitas desean,

como el estorvo cesó,

llevarme desde el delito

hasta la satisfaccion.

Mas ay! que de la fortuna

es otro nuevo rigor,

quando à Florida me niega,

ofrecerme la ocasion.

Tan distante de mi gente,

y de la salida estoy,

que no importan, ni aprovechan;

ni los pasos, ni la voz.

Y así, pues cerrado el Cielo

contra mi se encapotó.

con el sueño, y el cansancio,

finanzas conforme union;

à la tierra me encomiendo,

hasta que me alumbre el Sol.

*Requiesce en el suelo, y sale Bato, Anton,
y Pasqual con fuego, y vanlo poni-
endo à una choza que habra en-
medio del scena io.*

Bat. Esta es la choza. *Ant.* Pasqual,
no hay sino tener rigor.

Pasq. Hoy la fieta ha de morir,
que así Aminta lo ofreció.

Bat.

De Don Juan de Matos Fragoso.

Bat. Hablad mas paso. *Ant.* Yá el fuego
que echais por alli prendió.

Pasq. Con miedo le eché Bartolo.

Bat. Echareis fuego de Dios.

Ant. Yá por todas partes arde. *arde.*

Pasq. Yá se enciende al rededor.

Bat. Yá la *Bera* poco à poco
se nos buelve chicharron.

Entre sueños.

Lis. Villanos, como atrevidos?

Bat. Huye, pues se consiguió
nuestro intento, *Ant.* Aminta sepa
la dichosa relacion. *vase.*

Dentro Flerida.

que me quemos, que me abraso,
ay de mi! Cielos, favor.

*Aparta unos ramos, donde estará la estopa ardiendo,
y saca à Flerida en los brazos.*

Fler. Quien eres, di, que el pielago de fuego,
donde (ay de mi!) navego,
surcaste tan valiente, que le infamas,
pues el incendio retiró sus llamas
quando haciendo los arboles pedazos,
baxel el valor fue, remos los brazos,
mi desdichada tormenta,
puerto feliz la sangre que se alienta,
tu designio reliquia en la bonanza,
y viento favorable mi esperanza?

Lis. Monstruo (donde la accion que en ti se mira,
verdad con aparieneia de mentira)
quien eres, di? no mi atencion desveles,
que desmienten sus voces à tus pieles;
y aunque decir quien soy determinara,
tan fuera de mi estoy, que no acertara.
Demás, que fuera agravio
de los oídos, que exerciera el labio,
quando es para obligarme à estár atento,
mía la novedad, tuyo el portento.

Fler. Pues eres valeroso (à quien la vida
tengo obligada, y la tendré rendida)
oye la adversidad que siempre lloro,
que de quien eres, solo el nombre ignoro:
pues sin que viese nadie donde entraste,
el riesgo exâminaste,
y à lo que alcanzo, tu valor consiste,
en que sin vanidad al riesgo fuiste,
pues no hay mas que hacer de valentía,
que deverse à sí proprio la osadia.
El secreto, que importa en causas graves,
quien le propone ofende.

Lis.

Lis. Oye fantastica sombra.
aguarda ciega ilusion:
que es esto?

Levántese, y mira el fuego.

Dent. Fler. Por ti, Lisardo,
infeliz materia soy,
à quien debora el incendio.

Lis. Esta articulada voz
es racional; y me nombra;
pues donde está mi valor!
si quien vâ da espacio al riesgo,
vâ al descredito veloz?

Dent. Fler. Socorro, piadosos Cielos.

Lis. Ya voy à dartele yo,
aunque el mundo mi piedad
llame desesperacion.



El Imposible mas facil.

Lis. Aseguras lo cierto? *Fler.* Pues atiende.

Mas de tres lustros ha, que en sentimientos,
y desdichas, presiguen mis alientos
en una cueba obscura,
que asisto por alvergué, y sepultura.

Concediome la Corte el patrio suelo,
y Florida es mi nombre. *Lis.* Santo Cielo! *ap.*

Fler. Sin duda estás confuso, y suspendido,
de haber hallado, lo que habras oido;
y asi no me admiro, joben, que te espante
aquesta novedad. *Lis.* Pasa adelante.

Fler. El Principe Lisardo. *Lis.* A quien esto sucede? *ap.*

Fler. Tan gallardo

como traydor, qué fiera tiranía!

Lis. Yá de mis esperanzas llegó el dia. *ap.*

Fler. Me hizo dexar mi padre el Duque Alberto,
usando del poder, no del concierto,
quando para empezar à ser amante,
dió señas de cruel, no de constante;
y quando por hermosa, la ventura
me faltó, que es achaque en la hermosura,
con que mi ser, mi honor, mi vanagloria,
~~estrage fue de una civil victoria;~~

trayendo mi desdicha la experiencia,
su crueldad, su poder, y su violencia.

Dióme el Principe entonces amoroso
la palabra de esposos;

pero no fue consuelo el desvario,

que executó conmigo el hado impio:

pues su padre à este tiempo, que ignorava

el grave empeño en que conmigo estava,

porque à su estado, y sucesion conviene,

tratò casarle con la Infanta Irene,

à tiempo que infamava mi nobleza,

con su estilo comun naturaleza;

pues mi desdicha contra mi respeto

hizo demonstraciones del efecto.

Publicóse en Alvania el casamiento,

(ó niegueme la voz el sentimiento?)

y en fin despues que para resistencia

halla aqui la memoria en la apariencia;

que habia de obedecer al Rey (me dixo)

por vasallo, y por hijo,

que el rigor de su padre seria justo,

que él no podía casarse à su disgusto,

que amenazava su justicia al daño,

y que asi era mejor el desengaño.

(Ay Lisardo, que mecia es tu malicia,

pues no temiste la mayor justicia!)

quedé

De Don Juan de Matos Fragosó.

quedé confusa, y loca,
suspensas las palabras en la boca,
y introduciendo calma en mis sentidos,
retraída la afrenta à los oídos,
la vital armonia embarazada:
mas á la vista no le estorva nada,
que aguardavan los ojos al aliento,
para que el agua la sacase el viento.
Despues de este embarazo,
encendiendo el discurso en breve plazo,
nóto, miro, y advierto
la ofensa de mi padre el Duque Alberto,
que si en mi casa aguardo,
veré casar al Principe Lisardo;
que si en decir mi agravio busco el medio,
la afrenta está segura, no el remedio,
y en mi padre el riesgo, à darle cuenta,
que es tan grande su honor, como su afrenta.
En esto vacilava,
y en el alma el discurso fluctuava,
desvelada en mi mal las noches todas;
quando al celebre tiempo de sus bodas,
para mas circunstancias en mis rigores,
me vinieron del parto los dolores:
mas del rigor llevada,
y de un noble criado acompañada,
al descogerse el manto de la noche,
dandole alvergne à mi deshonra un coche,
desamparó la patria fugitiva;
al honor muerta, al sentimiento viva;
que dispuso del hado la clemencia,
que el escandolo fuese conveniencia.
Hizo el cansancio treguas
de Belflor, de la Corte cinco leguas,
dende apenas llgué, quando una niña
dí al suelo, y fué su abrigo mi basquiña,
para que no lo fuesen las arenas.
Bien advierto en decir, que la ví apenas,
con un papel, que estava prevenido,
mi criado Leonido.
esta infelice huespessa del mundo
llévó al noble y anciano Segismundo,
que en esa Villa de Belflor estava,
porque su Corte Albania le negava,
deudo, y amigo de mi padre Alberto.
Mas yo por el escollo dexó el puerto,
y en tanto, que el criado cuydadoso,
sagaz, noble, y piadoso
caminava al Aldea,

El Imposible mas facil.

porque otra vez mi deshonor no vea,
desamparando el sitio, donde estava,
fui desde la igno-ancia me guiava;
y este bosque medí, cuya maleza
tan intrincada, y fuerte,
que resiste el embate de la muerte,
y donde la buscava prevenida
para mayor tormento, hallé la vida.
Aqui del campo soy dueño absoluto,
à mis plantas se rinde el mayor bruto.
Aqui en la Regia peña el ayre peyna,
y renunciando el ser, me elige Reyna.
Ese monstruo, lunado que zelozo,
traeno en las Selvas es, rayo en el coso,
reduce à mi obediencia su cuydado,
y esa posta del prado,
que arismatica es en la floresta,
numerando la edad sobre la testa.
En fin, me dá una gruta el hospedage,
y me rinde contorno vasallage.
~~Solo à quien le alcanza la victoria,~~
es mi enemiga, ay Dios! es la memoria,
y es justo que me aflija,
pues no sé de mi hija.
Siempre noticias de la Corte ignoro,
nunca sé de mi padre, à quien adoro.
y tanto tiempo en mi venganza tardo,
que me busca el olvido de *Dent. Manf. Lisardo.*
Fler. Hasta en el viento es justo que me asombre,
pues mi esperanza lleva, y trae su nombre.
Dent. Fed. Ninguno pierda el norte de la Aldea.
Lis. Sin duda esta es mi gente, que desea,
encontrarme. *Fler.* Yá quedas informado.
Dent. Am. Sigueme Bato, que oy nuestro cuidado
penetra yá del monte los secretos.
Dent. Bat. No subamos por esos veriquetos.
Fler. Y sin que lo dilates te suplico,
que me digas tu nombre. *Lis.* Es Federico:
asi encubrirme quiero. *ap.*
Fler. Pues yo me entro en el monte. *Lis.* Oye primero.
Cogela el palo que trae en la mano, y vase.
Fler. Es cansarte, mas yá mi fé se empaña
en buscarte, trayendome esa seña.
Lis. Flerida, aguarda, escuchame, oye, advierte.
Fler. Yá he dicho que mañana saldre à verte.
Lis. Oyeme; ay rigor tan inhumano!
Fler. Tu diligencia es, Federico, en vano. *Lexos.*
Lis. Mi fé en servirte, siempre ha de ser una.
Fler. Yá corre por tu cuenta mi fortuna.

De Don Juan de Matos Fragoso.

Lis. Mira que he de venir mañana à hablarte.

Fler. Trae por seña el baston, piadoso Marte.

Azomanse en lo mas alto del teatro, por las dos partes, Aminta y Federico, con teas encendidas, y signen a Aminta, los mas que puedan de labradores, y à Federico de cazadores.

Am. Ha de la cima del monte, que del cielo à los umbrales con la antorcha que os gobierna, quereis poner fuego al ayre?

Fed. Ha de esa encumbrada punta, en cuyo altivo remate, del azul campo, y del verde estais al arbitrio exámen?

Am. Ay premisas, Federico, de hallar al Rey, que Dios guardes

Fed. Con esa pregunta esotra, la que quiero preguntarte.

Am. Yà padece mi esperanza el recelo de faltarme.

Bat. En nada puede parar esto mejor que en pararse.

Am. Dexa, Federico el monte.

Fed. Aminta, diciendo al valle.

Vanse baxando.

Man. Nombresele por si acaso la voz acierta à encontrarle:

Lisardo *Lis.* Amigo, Manfredo, no al eco tu lealtad falte, que aún yo estoy fuera de mi, conque no es posible hallarme.

Man. Albricias, Aminta.

Fed. Hermana, baxa presto. *Am.* Yà voy *Baxan todos apresia, y solo Bato baxa despacio.*

Bat. Antes es mejor ir ten con ten, pues yà no se busca à nadie.

Am. Acaba necio. *Bat.* No quiera Dios, que yo me descalabre por Rey, ni Roque. *Lis.* Si el Cielo permitiese, que yo hallase à mi hija, Segismundo, ha de verme tan aorable, que quien nos vió desconformes, hoy nos reverencie iguales.

Bat. Un loco diz que hace ciento, y desto no hay que espantarse,

porque un salvaje es mas bobo, y nos trae hechos salvajes.

Llegan todos, y arrodillanse.

Man. Señor, dexa que à tus pies desmienta mi susto grave.

Lis. Levanta, quien sois vosotros?

Fed. Dos infelices leales vasallos, en quien la suerte quiere obscurecer la sangre.

Am. Y aquesta ocasion nos pone.

Fed. Hoy à tus plantas Reales.

Am. Que quien vé la cara al Rey.

Fed. A la culpa satisface.

Am. No en la severa justicia.

Fed. Si en el benigno semblante.

Am. Nuestro padre Segismundo, su gracia, señor, alcance.

Fed. Tu perdon, Lisardo, logre Segismundo nuestro padre.

Lis. Sea en buen hora, y no os parezca esta merced favor grande, que ha sido vuestro deseo lisonja de mi dictamen. *Levantese.*

Am. Tu nombre la fama explique.

Fed. Esta accion el mundo alabe.

Lis. Manfredo. *Man.* Señor. *ap.*

Lis. Escucha. *Am.* Hermano. *ap.*

Bar. Qué haya quien caze, dando Dios en las despensas conejos à cinco reales?

Acaba de baxar.

Am. Yà que ha de ser Federico el concierto desta tarde, grande remedio es el Rey, que quando llego à mirarle se hace fuego toda el alma, sin que del pecho la parte.

Fed. Pues mira, no me lo cuentes que estoy cerca de cansarme de vér tu facilidad, por hermano, ó por amante.

Lis. A la Corte has de bolver, porque el cuydado les falte à mis Grandes de no verme, que para un negocio grave voy à vér à Segismundo.

Am. Qué traviesa esta la sangre! *ap.*

El Imposible mas facil.

Man. A Belflor, su Magestad gusta de ir, vaya delante los que supieren la senda.

Am. Yo quiero, señor, guiarte.

Lis. Marcharemos felizmente, pues vá de vanguardia un Angel.

Am. Sigúeme, pues, Federico.

Fed. En el alma llevo un aspid. *ap.*

Lis. Federico? *Fed.* Qué me mandas?

Lis. Ese tronco has de guardarme, que pues tu sabes del monte, los mas ocultos lugares, contigo, y con él mañana he de bolver à pisarle.

Fed. El norte de mi obediencia solo en tu gusto ha de hallarse.

Lis. Ay si mi adorada prenda à esta hermosura igualase!

Bat. Jesus; qué mala es la guerra, si se parece à su imagen?

Bar. Hasta que venga la olla no quiero ninguna presa.

Ponen una mesa con manteles, lo que van diciendo

Pasq. O si viesemos à Bato.

Gil. Hay alguien que trayga antojos?

Ant. Echad allá los ojos.

Gil. Echadlos vos, mentecato.

Toma la bota, bebe.

Bar. Yo se que yo le columbre, si fuere el que viene allí, en esta bota, que en mi es el antojo una azumbre.

Gil. Juro à la prieta borrica, pardiobre que yo la veo.

Mirantodos àcia el vestuario.

Pasq. Cumpliose nuestro deseo.

Flor. Mal año como la pica.

Ant. Salto, y brinco de contento.

Bar. La boca se me hace miel.

Vanse los dos à recibir à Bato, que sale con una olla muy triste.

Bat. Alabado sea el

Santissimo Sacramento

Val. Qué traes Bato? *Bat.* Me mesuro.

Gil. Dà la olla. *Quitasela.*

Bat. Norabuena.

Bart. Mirad que à todos dais pena.

Bat. Aqueso yo es lo aseguro.

Flor. No venis? qué es esto? dadlo.

Dexante, y buelvensen à sentar, y Gila anda en la olla.

Bat. Hay que soy tan divertido, que la carne me he comido, *ap.*

y no viene mas que el caldo; y hay que Gila está mirando.

Gil. Qué es desta carne, Dios mio?

Bat. Ahora bien? mostremos brio en contar una mentira.

Bart. Daca una escudilla, Bato, que eres la flor de la Villa,

Bar. Pidan todos escudillas, que nadie ha menester plato.

Gil. No hay carne? *Bat.* Coman pan.

Flor. Qué nos dices? *Ant.* Lo que es eso. *Sale Florida muy de espacio por entre la enramada.*

Bart. Bato, comilon, espera, que à palos te he de matar.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Bartolo, Anton, Pasqual, Flora y Gila, cantando, y baylando.

Gil. Viva nuestro Rey.

Pasq. Tambien Segismundo.

Flo. Tanto uno como otro.

Bar. Yo mas que ninguno.

Gil. El destierro vemos

que mi amo quebranta.

Fler. Si el Rey se levanta, todos nos sentemos.

Bar. O que bien haremos, pues que no está sucio.

Gil. Viva nuestro Rey.

Pasq. Tambien Segismundo.

Flor. Tanto uno como otro.

Bar. Yo mas que ninguno. *Sientase.*

Flor. Qué hicieras tu, Bato, solo, en el mundo hecho borrico?

Bar. Como soy melancolico me quifiera quedar solo.

Gil. Dexale de preguntar, y no al ocio el tiempo deis, pues hoy tantas cosas veis todos de que nos holgar.

Ant. Ea, pongase la mesa.

Fler. Vés aquí pan, y cebolla.

De Don Juan de Matos Fragoso.

Gil. Huyámos ácia el Lugar,

Flora, que está aqui la hiera,

Flor. Huye Anton.

Ant. Huye Pasq. *Pasq.* Huye Bato.

Vanse todos huyendo, y cae Bato temblando.

Bat. Tomolo yo de aqui à un rato.

Fler. No os vais, que nos os harè mal:

aqui las huellas aplico, *ap.*

determinada à venir
contra quien soy, por cumplir
la palabra à Federico.

Bat. A Gila, cómo te alexas?
ò valgame Barrabás!

mas miento, que no te vás,
pues con otra tu me dexas.

Fler. Que te quedases alabo.

Bat. Ay que habla! *Fler.* El temor cesc.

Bat. Usted me ha puesto una ese,
y el temor me ha puesto un clavo.

Fle. Ayer se abrasó la gruta,
que ha equivocado mi ser,
y hoy contra el daño de ayer
busco otra bobeda bruta.

No he prevenido el sustento,
ocupada en lo que vés,
y vengo à que me le dês:
el temor que tienes siento,
porque nace de mi afrenta;
pero la necesidad
exerce aqui su crueldad.

Bat. Señora, à quien se lo cuenta?

Flor. Labrador temblando estás.

Bat. Eres à modo de Enero.

Fler. No tengas miedo.

Bat. Si quiero,
y aún tengo de tener mas.

Fler. Dime.

Bat. Hay tal cosa en el mundo.

Fler. Has visto.

Bat. Que gran valor
es el huir! *Fler.* Si en Belflor
vive el grande Segismundo?

Bat. Cierto que es executivo
en bused el desacierto:
quando se ha visto que à un muerto
le pregunten por un vivo?

Fler. Respondeme, ó la modestia
que en mi has visto perderè.

Bat. Aguarda, que ya lo sé,
que eres entendida bestia.

Mas Federico ha llegado,
que te lo dirá mejor.

Huye.

Fler. Dios te guarde, labrador,
por las nuevas que me has dado:
no te vayas, oye, èspera.

Bat. No habra cabra, que mas corra
que yo. *Fle.* Aguarda, hasta que llegue
Federico.

Sale Federico con el baston de Florida.

Fed. Quien me nombra?

Fler. Quien con el nombre que tienes,
y con el baston que toraas
à mi peder reconoce,
que tu piedad generosa
debe ésta infelice vida,
que humilde à esas plantas postra,
y hasta que de ellas te sirvas,
en defenderla estoy pronta:
que como es alhaja tuya
à pesar de mis memorias,
la he de guardar por agena,
si la aborrezco por propia.

Fed. Ay confusiones tan varias! *ap.*
ay apariencias tan locas!
qué es esto Cielos? que idea,
ò los comprehende, ò los forma!
Quando con solo un criado,
y conmigo, el Rey se arroja
al monte, y à mi encarga,
con atencion cuydadosa,
que trayga este tronco, y nunca
me aparte de su persona,
sin que yo sepa el designio
que tiene, ni el que le embosca
à exâminar en el campo
las arenas, y las hojas.

Quando yo vengo delante
(por si mi cuydado topa
al que en Lisardo conozco
un alivio) tan en contra
se executa mi deseo,
que afile un monstruo me nombra,
con que hallo el fin de una duda
en el principio de otra?

Fler. Federico, como ofendes
con la tibieza que notas

El Imposible mas facil.

mi confusion, el afecto
piadoso de cuya gloria,
para que en mi se eternice
es la estimacion custodia.

Fed. A nada en lo que preguntas,
como quieres que responda?
si lo ignoro, monstruo bello!
si lo dudo, fiera hermosa!

Fler. Qué dices?

Dentro Lisardo.

Lis. Ten el caballo.

Fed. Este es el Rey.

Fler. Que me esconda
es preciso, y por muger
te suplico, que no rompas
el secreto de que estoy
en aqueste sitio ahora.

Fed. Yo te doy esa palabra.

Fler. Pues à los dos nos importa,
que yo te aguarde hasta verte,
solo otra vez.

Fed. En buen hora

Fler. No os embareceis desdichas!
que vida habrá para todas.

Escondese, y sale Lisardo.

Lis. Federico. *Fed.* Señor. *Fler.* Ya
me traes fortuna à que oyga
aquesta voz, ay de mi!
que pronuncié la aleposa,
cruel, desdichada, infame
sentencia de mi deshonra!

Lis. De alguna novedad dime,
si esta maleza te informa!

Fed. Mi discurso à tu cuydado
hoy le obedece, y le ignora,
que en la soledad amena
(que tan recatado rondas)
ha aprendido la espesura
el silencio de tu boca.

Fler. Qué será lo que el Rey tiene?
que aunque sus ofensas lloras
el corazon no se olvida
de que le ama, y le perdona.

Lis. Nada has visto? *Fed.* No señor.

El fingir es fuerza ahora: *ap.*

pues yo cumplo la palabra,
y à Lisardo no le importa.

Lis. Pues en lo que solicito
hoy la desdicha malogra

la mas celebre atencion
que conservan las historias.
Hoy, Federico, el deseo
que à esta maleza me torna,
si vivo con esperanzas,
se alimenta de congojas.

Hoy advierto, que es el mundo,
(y la experiencia lo nota)
un perezoso pintor;

pues la vez que se aficiona,
à exercer el Arte, donde
los males, y bienes copia,
pone en el lienzo del gusto
el pincel de la lisonja,
y en dando sombra à la dicha
se cansa, y la dexa en sombra.

Solicito, busco, ay triste!
la Reyna, la habitadora
del monte, cuyo Palacio
es esta fabrica bronca,
vasallos los animales,
y corona mi corona.

Fed. Qué dices?

Lis. Yá del silencio *ap.*

los candados la voz rompa,
sin que à Flerida descubra,
que mi real palabra goza,
y he de guardarla el secreto;
porque fuera accion muy loca,
quando à pesar de los lustros,
que el amor mas fino borran,
la he sacado del olvido,
no tenerla en la memoria.

Fed. Vive el Cielo, que éstas señas *ap.*
contra mi lealtad se forman.

Fler. Estas señas à mi sangre,
y mi espiritu alborotan.

Lis. Yá sabes, que del deseo
ayer seguí la derrota.
surcando en el mar del monte
las vegetativas hondas.
Y antes que truxese el dia
esta luminar antorcha,
(que como guarda del Cielo
sale à despojar las sombras)
con tu valor, Federico,
y en el de tu hermana hermosa,
por esas nebulas cumbres,
que al zafir celeste abollan,

De Don Juan de Matos Fragoso.

anticipado vi al Sol,
solicita vi la Aurora.
Tambien sabes, que à Belflor,
con atencion cuydadosa,
vine à ver à Segismundo,
olvidando la memoria
del odio, que envelesado,
y heredad no le estorva,
sino en la muerte repara,
el rencor que en vida cobra.

Fed. Señor, si de tu cuydado
resultaron tantas honras
en mi poder; por qué causa
no hablaste en él hasta ahora?
y en esto. *Lis.* Aguarda, no has visto,
quando se pierde una joya,
buscarla y callar el dueño,
temiendo, que le respondan,
ignorando lo que busca,
que alli las penas se doblan?
Pues si lo has visto, no admires
la curiosidad que notas,
que en lo humilde de tu aldea
busco una perdida joya.

Fle. Santos Cielos! de mi hija
parece que el Rey se informa.

Fed. Pues para qué señor, dexas
à Belflor, con que malogras
la ocasion, para saber
lo que tu cuydado ignora?

Lis. No es este el sitio en que ayer
me hallaste?

Fed. Si señor. *Lis.* Rotas
no ves en este ribazo
las reliquias de una choza,
à quien el incendio hizo
trasunto infeliz de Troya?

Fed. Si señor. *Lis.* Pues oye atento,
lo que mi pena ocasiona,
que te he de contar la causa,
sin que el secreto se oponga,
que no quiero que le sepas,
y gusto de que le oygas.

Fle. Aqui el cuydado es visagra
de mi atencion, y su boca.

Lis. Ayer el cansancio fuerte
me trasladó echado en tierra
de la imágen de la guerra
à la imágen de la muerte:

en despertar tube suerte,
quando aquella choza ardia,
y tan gran prodigio abia
dentro, que yo imaginava,
hasta entonces, que velava,
desde entonces, que dormia.
Al fuego el remedio aplico,
y libro un Angel despues;
(que es fuerza callar quien es)
con tu nombre Federico
me encubrí *F. er.* Yá no es suplico
Cielos, noticia mayor.

Lis. Y aunque procuró mi amor
detenerla. *Fed.* Yá he salido *op.*
de mi engaño. *Lis.* No he podido,
porque ligera. *Salé Am.* Señor,
huyendo unos labradores,
à nuestra Aldea llegaron,
y tanto temor llevaron,
que repartieron temores.
Porque las nuevas peores,
que la desdicha pudiera
prevenir, dixerón; y era
el miedo que los llevava;
que en el monte à los dos dava
la muerte, ay de mi! una fiera.
Desesperada de verte
llegué hasta tus pies rendida,
y tu gente prevenida
me viene siguiendo. *Lis.* Advierte;
que la vida, no la muerte
me importa, lo que el Aldea
teme. *Am.* Pues otra vez sea
nuestro ser, quien exámine
el monte. *Fed.* En él peregrine
la atencion, hasta que vea
el fin de estos accidentes.

Am. Tu gente empieza à venir.

Lis. Repartidos hemos de ir
por tres partes diferentes.

Fed. Hoy contra el pesar que tienes,
por esta parte me empleo.

Am. Y yo por aquesta veo,
que à servirte mi fé alcanza:

Lis. Pues yá de vuestra esperanza
pendiente esta mi deseo.

*Vanse por diferentes partes, y vuelven
à salir Federico, y Flerida.*

Fed. Oiste lo que ha pasado?

Fler.

El Imposible mas facil.

Fler. Yá el desengaño he sabido

Fed. Qué quieres?

Fler. Algua vestido,
y encargarte mi cuydado.

Fed. A todo determinado
estoy. *Fler.* Vamos à Belflor.

Fed. Elige tu lo mejor.

Fler. Allí ocuparte procuro.

Fed. Yo tu recato aseguro.

Fler. Y yo estimo tu favor.

Fed. Quien eres? *Fler.* Tu lo sabrás.

Fed. Qué sientes? *Fler.* Un mal terrible.

Fed. Dímelo yá. *Fler.* No es posible.

Fed. Qué le he de saber? *Fler.* Si harás.

Fed. Pues quando? *Fler.* Tu lo verás

Fed. No desmayes. *Fler.* Eso intento.

Fed. Camima. *Fler.* Yá tomo aliento.

Fed. Ten valor. *Fler.* Yá me le has dado

Fed. Pues tu verás mi cuydado.

Fler. Tu mi agradecimiento.

*Vanse y sale Manfredo con un pliego
de carta, y Gila con un barro de agua,
y una coballa, y una buxia, que
pondrá en un bufete.*

Fil. Aquí está el agua, señor,
y no bebais demasiado,
que venis acalorado.

Man. Desde la Corte à Belflor
he corrido, que este pliego
traygo al Rey, y es impottante.

Fil. El por el monte adelante
se fue *Man.* Muy cansado llego.

Fil. Allí podeis recogido
descansar. *Sale Bato al paño*

Man. No puede ser.

Bebe Manfredo.

Bat. No trata mal mi muger,
sino à quien es su marido.

Danf. Tomad zagalas, y creed,
que mas mi fe os satisfaga,
que una sortija no es paga
en la muerte de una sed.

Fil. Mil años he de guardarla,
otros tantos acais dichoso.

Bat. Hay si yo fuera zeloso,
que ocasion para matarla.

Manf. A recibir al Rey parto,
à Dios. *Vase, y sale Bato.*

Fil. Caminal con Christo.

Bat. Gila. *Gil.* Hay que Bato lo ha visto?
mas no le he de dar un quartos;
hablarle bien es forzoso. *ap.*

Qué mandas? *Hace una reverencia.*

Bat. No se me afluxa,
echeme acà esa sortija
al punto. *Gil.* No quiero esposo,
y perdonad por mi vida
el abrazo, si os enfada,
que si en algo anduve errada,
fue de puro agradecida.

Bat. Yo no sé si tenéis culpa,
mas el si te juro à Dios,
que de abrazaros à vos
nadie puede hallar disculpa.

Fil. Mirad que somos iguales,
no andeis jugando de boca.

Bat. Luego la mitad me toca,
por ser bienes gananciales? *Luchan.*

Gil. Idos no seais porfiado.

Bat. Dámela, no urdamos trama.

Gil. ~~Daréos un como se llama.~~

Bat. Eso yá me le habeis dado.

Gil. Se os deve à vos la alcavala?

Bat. No sé mas la he de cobrar.

Sale Segismundo.

Seg. Siempre riñendo han de estar?
apartense noramala.

Bat. Yá que en el tiempo mejor,
que era posible llegaste,
pues tu, señor, me casaste,
descasame tu, señor.

Gil. De mi marido las flores
os he de contar à vos.

Seg. Callad yá, que sois los dos
sobre necios, habladores.

Bat. Sin la sortija he de ir?

Seg. Gila. *Gil.* Qué mandas, señor?

Srg. Asi como entie en Belflor
Aminta, la has de decir,
que importa à un negocio grave,
en que à todos vá el sosiego,
que al quarto se vaya luego
de Federico.

Fil. La llave

Federico trae consigo,

por donde ha de entrar?

Seg. Maestra

la stengo vos toma,

Gil.

De Don Juan de Matos Fragoso.

Gil. Muestra.

Seg. Advierte lo que te digo.

Gil. Obedecerà tu hija
en todo. *Bat.* No que es beliaça
Gila mi muger, y es, daca.

Gil. Ay! *Bat.* Qué tienes? *Gil.* La sortija.
Vanse Gila, y queda Bato suspenso.

Seg. No encubra la lealtad mía
al Rey la justa verdad,
que à lo que ha sido lealtad,
llamarán alevosia.

De Aminta, Lisardo entienda
(desperrandole del sueño)
que es su hija, y es mi dueño
de mi honor, dando la prenda.

Este servicio he de hacer
al Rey, y le ha de estimar,
mas no me he de declarar,
hasta que la buelva à ver.

Y así mi afecto se allana
à pensar como ha de ser.

Bat. Siempre una propia muger
dura mas rota que sana.

Yá el medio que busco, aplico
al feliz logro que aguardo
para servir à Lisardo.

Sale Federico al paño.

Fed. Ce, Bato.

Bat. Qué hay Federico?

Fed. En tu casa hay alguien? *Bat.* No.

Fed. Pues al punto he menester
un vestido de muger.

Bat. Dátele al instante yo,
que Gila tiene una tima.

Fed. Ven, que has hecho lo que debes.

Bat. Y porque tambien te lleves
mi muger, darè algo encima. *vanse.*

Seg. Con equivocas palabras
darè al Rey el desengaño.

*Sale Lisardo rompiendo una carta,
Manfredo, y acompañamiento.*

Lis. Ninguno busque mi alivio,
qualquiera consuelo es vano,
que halè en el campo la dicha,
y hoy dexo el alma en el campo.

Seg. Valgame Dios! qué ocasion *ap.*
tendrá el Rey tan enojado?

Man. Si te obliga à tanto estremo
la nueva, señor, que traygo,

tiene el remedio más facil:
que dexa corrido al daño.

Lis. Como preguntas Manfredo
un error tan declarado
à un esfuerzo como el mio?
Yo, de que estèn conspirados
en los confines de Albania
dos mil traydores vasallos;
obedeciendo à Polonia,
siendo pretexto en el trato
alevoso, que fomentan
el decir, que no me caso,
y que ya que sucesor,
ni le tengo, ni le aguardo,
el Reyno de Albania dexan,
por entregarse al Polaco?

Yo, Manfredo, he de ofrecerme
por un tan civil acaso
à la pasión de un enojo,
quando con la de un cuydado
basta para que el castigo
quede à beber el agravio?

No es posible que lo enticndàs?
no desacredites tanto,
de la obligacion el gusto,
la perdida, que me canso,
de que un designio tan noble
haga tan civil estrago,

Man. Quien lo yerra es la ignorancia,
venid Segismundo. *Seg.* Vamos,
que hará ahora mi secreto *ap.*
en su pasión embarazo.

Lis. Escuchame, Segismundo,
y tu, Manfredo, entre tanto
un despacho has de escribir
de General. *Man.* Solo aguardo
à que me digas el nombre
para quien es. *Lis.* Quede en blanco.

*Vanse todos, y quedan solos Segismundo,
y Lisardo.*

Seg. Yo vine à hablaros tambien,
mas veros apasionado
me hacia dilatar el tiempo.

Lis. No importa, hablad:
Cielo santo, *ap.*
sepa de mi hija, antes
que yo llegue à preguntarlo!
que con tan mala fortuna
lo que solicito hallo,

El Imposible mas facil.

que la duda es conveniencia,
segun es el desengaño.

Seg. Pues yà que vuestra licencia
he adquirido, yà que alcanzo
el medio en vuestros favores,
y tanto con ellos gano,
sabed, que hoy os resituyo
de Federico en el quarto
un espejo tan hermoso,
que vuestro semblante airado,
la causa entregue al olvido,
y benebolo esté, quando
en lo claro del cristal
conozcais vuestro retrato.

Segismundo toma la luz.

Lis. Guíadme, pues, Segismundo.

Seg. Venid valiente Lisardo.

Lis. Aún con tantas señas temo. *ap.*

Seg. Yá mi credito restaura. *ap,*

Lis. De vasallos como vos,
el Rey ha de ser vasallo.

Seg. O nunca sepa ofenderlos,
quien sabe lisongearlos! *vase.*

Federico abre una puerta, y saca una luz, y entra con él Flerida de Labradora, y Bato.

Fed. Yà que disponen los Cielos,
Flerida aqueste milagro,
siendo el conducto mi dicha,
no en la dilacion perdamos
el tiempo. **Fler.** Pues donde vas?

Fed. A referir à Lisardo,
que eres la misma que busca,
que estàs dentro de mi quarto,
y que te ocultè en el monte:
esto nos importa à entrambos,
y para el fin tan dichoso
que de su intencion aguardo,
y à mi para que el Rey salga
de confusion, y cuidado.
Que pues de su boca oíste,
Flerida tu desagravio,
en ocultarle le ofendo,
y en descubrirte te amparo.

Fler. A tu eleccion me dispongo.

Fed. Queda con Flerida Bato,
en tanto que vuelvo. **Bat.** Hu,
que se quitó aquellos trapos
norabuena. **Fed.** A Dios te queda.

Fler. Vè con el joben bizarro.

Buelve à cerrar Federico, y vase.

Bat. Ahora bien, señora mia,
yà que somos mas que hermanos,
y yà que la dí un vestido

Sientase Flerida.

de mi muger, entretanto
que viene su Magestad,
requebreemos un rato.

Fler. Ay de mí!

Bat. Te hago cosquillas?

Fler. Calla ignorante. **Bat.** Yà callo,
y pues no hemos de hacer nada,
durmamonos mano à mano.

Echase en el suelo.

Fler. Tu, que sin cuidado vienes,
puedes dormir. **Bat.** Yà lo hago;
pero yo te darè un
remedio contra cuidados.

Fler. Qué remedio? **Bat.** Toma unos
poquitos de muchos tragos
de aquel licor vengativo;
pues porque con él andamos,
para sacarle à patadas
nos viene à dar en los cascos.

Fler. Discurso à ti me encomiendo
para este lance que aguardo.

*Quedase divertida, y sale Aminta, y
Gila llorando, por donde se
fue Federico.*

Am. Entra, Gila, que pues quiso
mi padre esta reclusion,
estár con gusto es preciso,
y tu mareada con Bato,
en que hurtó el vestido, yerra.

Gil. Me dá una vida de perra,
y él se la toma de gato. *Llora.*

Am. Gila. **Gil.** Señora. **Am.** No vès
una muger divertida?

Admiranse.

Gil. Si señora, y por mi vida,
que tiene à Bato à los pies.

Am. Quando ayer previne un medio
que dar en mi amor tirano,
yà mi aleve, y falso hermano
executava el remedio.

A quien esto ha sucedido?
quien vió tan confusa calma?

Gil. Lleve el demonio mi alma,

sino

De Don Juan de Matos Fragoso.

sino es aquel mi vestido.

Quiere ir Gila adonde está Flerida. y detienela Aminta, y Flerida las vé, y se levanta, y se asusta.

Am. Calla: ha cruel Federico!
el valor me falta yá.

Gil. Trás estar casado, está mi Bato amancebadito?

Fle. Quien sois señora? ay de mi!

Am. De vos lo vengo a saber.

Fler. Zeloza está esta muger. *ap.*

Am. Mal hago en hablar así. *ap.*

Fler. Que me oygais algo apartada *ap.*
os suplica mi humildad.

Am. Decid, pues, y perdonad esta ignorante criada.

Hablan las dos aparte; y ronca Bato.

Gil. Vengarme ahora quisiera de Bato.

Bat. Valgate Dios! *Entre sueños.*

Gil. Ladroncito me sois vos?

Bat. Aparta, dexame fierá.

Gil. Sacarle tengo una lonja de aquel pernil. *Peliiscala.*

Bat. Ay! *Gil.* Yá se queixa.

Bat. De ayer acá

el monstruo se metió Monja:
que es esto? porfia fierá,
es como Villa por Villa,
Valladolid en Castilla,
y mi muger donde quiera.

Am. Contigo en igual balanza están una, y otro afecto,
que me detiene el respeto,
si me lleva la venganza.

Fler. Yo en tu pesar alimento
el que traygo, de manera,
que por entrambas quisiera
deshacer tu sentimiento.
Que sosiegues te suplico
lo zelozo de tu empleo,
que á Federico deseo,
sin amar á Federico.

Am. Perdona que no lo crea,
que no es fácil agradarle,
venir con él, y no amarle.

Fler. Ahora es tiempo que se vea
en ti la seguridad,
que quien entra es Federico;

y por las dos le suplico
manifieste mi lealtad.

Sale Federico, Principe Lisardo, y Segismundo.

Seg. Yá delante aquel espejo
que os encarecí teneis.

Fed. Aqueste el monstruo del monte
es el que en mi quarto véis.

Seg. Conoced por hija á Aminta.

Fed. Tu gusto á Flerida vé.

Seg. Mas no deis parte á mi hijo
del secreto, que ha de ser
muy grande su sentimiento,
sino se previene en él.

Fed. Mira no sepa mi padre,
que Flerida está á tus pies,
hasta que el premio en su honor
pueda decirlo mas bien.

Am. Aquesta confusion (Cielos)
ha de acabar con mi ser.

Fler. El Rey me lleva el amor,
y el honor me aparta dél.

Seg. Esta muger, quien será?

Fed. En mi quarto Aminta, á qué
puede venir? como, ó quando?

Bat. Esa es obra para un mes.

Lis. Dos bienes que perdí hallo
quando menos los busqué:
que un infeliz con la dicha,
por yerro acierta tal vez.

Dudo yo, y confuso ignoro
á qual primero he de vér,
siendo entre tanto mi amor
en la apariencia desden.

Si á Flerida llevo á hablar,
dar muestra fuerza ha de ser
de mi voluntad, y estorva
la demonstracion fiel,
lo que advierto Federico,
que hasta que el premio le dé,
parece quererla mal,
decir que la quiero bien.

Pues si de Aminta el cariño
la sangre dá á conocer;
lo que advierto Segismundo
me contradice tambien.

Ay fortuna ras adversa!
quando experimento que
mi mayor felicidad,

El Imposible mas facil.

tan grande estorvò ha de habèr:
Salen Manfredo con recado de escribir.

Manf. Yá en la cedula Real,
como mãdaste, dexè
el nombre en blanco, lo traygo
para firmar. *Lis.* Què he de hacer?

Firma Lisardo.

Seg. Què confuso està Lisardo!

Fed. Mi pesar, que sin fin es!

Am. Què ingrato fue Federico!

Fler. Que cuerdo procede el Rey!

Lis. Cansada ya la fortuna
de la desdicha cruel,
trayendo en el desengaño
el bien para mayor bien.

Fler. En esta publicidad *ap.*
quando me dá à conocer,
mas que favor, es agravio.

Lis. En albricias.

Fed. Señor. *Lis.* Qué?

Fed. Yá de Florida olvidaste
el recato? *Lis.* Nò olvidè,
pero sí no me le acuerdas,
dexarele de tener:

Federico. *Fed.* Señor.

Lis. Quiero.

tu valor, y esfuerzo vèr.
A los confines de Albania
te embio para que dès
castigo à los alevosos,
que à mi dominio, y poder
se niegan.

Fed. Mis labios sellen
en la tierra esta merced.

Lis. Levanta: Florida mia, *ap.*
à tu recato mirè,
por cuya causa no he dado
à mi dicha el parabien.

Fed. Tuya es siempre mi obediencia.

Lis. Que mal Aminta podrè *ap.*
desmentir lo que estoy viendo.

Am. Quien fuera baxa muger, *ap.*
por matar à Federico
ahora à zelos del Rey!

Lis. Y asi.

Fed. Què es esto que veo?

Seg. Señor. *Lis.* Què dices?

Seg. Teneis
yá olvidado lo propuesto?

Lis. No, mas aqui he menester
à todo vuestro enuidado,
no, no me descuidarè:
à Dios, à Dios. *A ambas.*

Las dos. El os guarde.

Lis. Conmigo, Manfredo vèn,
y vos Segismundo. *Seg.* Alabo
la prudencia (pues se vè
en esta ocasion) el Orbe.

Vanse Segismundo, Lisardo, Manfredo.

Fed. Que bien cumple con quien es

V. Alteza. *Bat.* yo me voy,
porque no soy menester. *vase.*

Am. Ingrato, vil, que à tu sangre
infama tu proceder.

Fler. Grande Federico adonde
piedad, y nobleza hallè.

Am. Mal Caballero, villano.

Fed. En que te ofendí mi bien?

Fler. La vida, señor, te debo.

Fed. Siempre estarè à vuestros pies.

Am. Aún ahora me dás zelos!

Fed. Que te engañas has de vèr.

Fler. Por ti restauro mi honor.

Fed. Agradeceselo al Rey.

Am. Yo me vengarè, pues que puedo;

Fed. Yo me desesperarè,
si en ofensas, y en lisonjas
entr ambas no os deteneis.

Fler. Noble, galan,

Am. Vil, alev.

Fler. Leal, piadoso.

Am. Infame, cruel.

Fler. A vèr à Lisardo voy.

Am. A Lisardo voy à vèr.

Fler. Donde espero.

Am. Donde aguardo.

Fler. De su valor. *Am.* En su ser.

Fler. Que premie lo que te debo.

Am. Que corresponda à mi fè.

Fed. Dios permita que no vayas,
y Dios te lleve con bien.

JORNADA TERCERA.

Salen Lisardo, Segismundo, y Manfredo.

Manf. Señor, si el remedio tarda,
todo tu Reyno se altera,

sin

De Don Juan de Matos Fragoso.

sin separarse las nobles
familias de las plebeyas.

Seg. No està el daño en los confines,
señor, que tu Corte mesma
es el cuerpo, donde asiste
la venenosa materia,
y estendiendo su dominio,
se reparte por las venas.

Manf. Como en ti los hijos faltan,
la ambicion los suyos muesran,
con que yà la tiranía
tiene vislumbres de herencia.

Seg. Yà el segundo solicita,
quien con la traición alienta.

Manf. Y yà tu Reyno se llama
futura de la soberbia.

Lis. Pues Manfredo, y Segismundo,
esos tumultos, que engendra
la vanidad, la malicia,
y el odio, al castigo anhelan.
Pues mi atencion, y mi dicha
tanto al remedio me acercan,
que oy tiene limite el daño,
y porque en la negligencia
las prevenciones peligran,
y las maldades se aumentan.
Al punto, Manfredo parte,
y convoca la nobleza
de mi Corte, porque asista
esta tarde, donde pueda
servirme de tribunal
de mis vasallos la Audiencia:
que hay lances, en que es preciso,
que los Reyes no lo sean,
dexandose gobernar

de los mismos que gobiernan.
Manf. No te pregunto el intento,
porque excede la obediencia. *vas.*

Lis. Tu Segismundo, yà sabes,
que salimos de tu aldea
à noche, y Flerida vino,
sin que ninguno lo sepa,
sino eres tu, y Federico,
que para mi intento es fuerza
que tengas tu esta noticia,
y los demàs no la tengan.
Apresentada en Palacio
con mi hija Aminta bella
està; y por lo que ahora

mi voz amigo te acuerda,
lo mismo que sabes; es
solamente, porque adviertas;
que à Flerida has de encubrirle
el que Aminta es hija nuestra,
hasta que yo lo publique,
porque el intento que lleva
mi cuidado, es importante
lo que encargo à tu prudencia.

Seg. Quien siempre atiende à servirte,
yà te ha dado la respuesta.

Lis. Quando à besarme la mano
tu hijo Federico venga,
para ir à su castigo:

de los necios que me niegan,
le probaré, hasta que oyga
mi designio, porque sea
son la letra que le anima,
y el cuidado que le alienta,
firme vasa donde estrive
la maquina de mi idea.

Seg. Quando de mi se despida,
le diré lo que me ordenas.

Lis. Pues ahora, Segismundo,
si el tiempo lugar me dexa,
he de ver mi hermosa hija,
que es injusta resistencia,
que el decoro le hace al alma,
pues aunque partes se pierda
el secreto, es con la sangre
ingratitude la modestia;

Queda con Dios Segismundo. *vas.*

Seg. Yo avisaré quando vengan
los Grandes: qué justo, y recto
la paz, y quietud gobierna!

Quiere ir Segismundo, y sale Flerida.

Fler. Segismundo.

Seg. Gran señora.

Fler. En darme ese nombre yerras,
hasta que en mi frente humilde
esté la sacra diadema.

Seg. La palabra que hoy pública
el Rey tiene tanta fuerza,
que fuera la duda error.

Fler. Segismundo si viniera
à argumentar de mi dicha,
si hoy es prospera, ò adversa,
malograra al averte solo
el cuidado que me cuestras.

Seg.

El Imposible mas facil.

Seg. Qué me mandas?

Fler. Te suplico,
como quien la sangre hereda
del Duque Alberto tu amigo,
como quien postrada llega
à tus generosas plantas,
como quien de nuevo engendras,
pues te debo el ser dichosa,
como quiea. *Seg.* Señora cesa,
y haz eleccion de la paga,
pues reconozco la deuda.

Fler. Váme tanto en la pregunta,
que temiendo en la respuesta,
quando ocupo en adquirirla,
es por tardar en tenerla.

Conciste de mi padre:
un criado , cuyas prendas
fueron tantas, que por grandes
se traen consigo las señas,
y su nombre era Leonardo?

Seg. Muy ociosa diligencia
fue nombrar à quien merece
por su lealtad fama eterna.

Fler. Pues noble , anciano , y piadoso
Segismundo , como esperas
à dar alivio à mis males,
si de la causa doy muestras?
En que tu discurso tarda?
quien hace estorvo à tu lengua?
que torpe el ser , el afecto
muda la vèz con pereza:
te miro quando en mi está
dudosa el alma sin rienda,
el cuidado al susto vivo,
y las esperanzas muertas.

Seg. De tu deseo ignorado
esta es Flerida la senda.

Fler. Para acabar con mi vida
bien Segismundo lo aciertas,
di , y execute de un golpe
su fatal rigor mi estrella,
no llevò à Bellicr Leonardo
una hermosa niña , embuelta
en una basquiña pobre?

Seg. Jamás entró por mis puertas;
qué conra la verdad haga *ap.*
este exámen la obediencia!

Fler. Hay muger mas desdichada; *ap.*
que con una grave inclinancia

libre la fortuna el golpe
en mi : ay infeliz ! que sea
preciso sino se olvida
el preguntar por mí afrenta?
que quando por una hija,
(que es compendio de la ofensa,
testigo de la malicia,
credito de la inocencia)
me arrojò à decir mi agravio,
tan confusa el alma queda,
que por no dudar , adonde
la destinó su influencia,
aún tubiera por alivio
el saber que estava muerta.

Seg. A quien sucede , si es noble , *ap.*

lo que à mi por mi nobleza;
pues llega à tener de infamia
hoy mi lealtad apariencia.
Señora suspende el llanto,
no con el pesar ofendas,
quando la opinion testauras,
el credito que grangeas.

Mira , que tu bien se logra,
dexa el susto , y la tristeza;
no se llame desdichada,
quien ha de llamarse Reyna.
Y asegurate , que espero,
antes que las cumbres vuelva
à dorar el Sol , y el Alva
borde tapetes de perlas,
que hoy en ti ha de vér el mundo,
(quando de ti no se acuerda)
el imposible mas facil,
que otro tambien se suceda.

Fler. Qué es lo que dices?

Seg. Aún mas de lo que tengo licencia..

Fler. Quien te estorva?

Seg. Quien te estima-

Fler. Es engaño. *Seg.* Es evdencia.

Quiere irse y detienete.

Fleo. Pues oye. *Seg.* Es cansarte.

Fler. Aguarda.

Seg. Quieres que el credito pierda?

Fler. No , que venero tu sangre.

Seg. Pues tu persona los venza.

Fler. Pues no me digas palabra,
que en lo que tu honor te arriesgas;
mas quisiera no tener culpa,
que dexar de tener quexa.

De Don Juan de Matos Fragoso.

Vanse, y sale Federico de gala, y Bato de soldado ridiculo, con un cogin, y una maleta, calzador, escobilla, alforjas, y ropa blanca.

Fed. Que sepas que te aguardo, para ir à despedirme de Lisardo, y estès con esta fienas!

Bat. Què quieres? hagolo por tema.

Fed. Vive el Cielo, villano.

Bat. No te vayas al pie, vete à la mano, que Aminta me detubo en esa sala.

Fed. Y dime Bato. *Bat.* Vaya noramala, ahora se me humilla, que al ombligo me echó la rabadilla.

Fed. Dime, dime, que hacia?

Bat. Digo, digo, llorava, y maldecia à su adversa fortuna; las lagrimas baxaban una à una, y estava tan hermosa con verterlas, que el llanto allí me pareció de perlas. Dióme su mano blanca

aquesta Reyna, que por suya, es blanca, salime por la Villa, compré cogin, maleta, y escobilla; vengo, voyme y solo pongo tierra, pues de la guerra, salgo acia la guerra,

Fed. Y di, mi hermana hermosa dixote alguna cosa? embiome algun recado?

Bat. Si por cierto.

Fed. Si, què dice?

Bat. Que te caygas muerto.

Fed. Pues? entrate allá dentro, *vase.* compondrás esa ropa.

Sale Aminta.

Am. Cielo santo, falte la vista, donde sobra el llanto,

Fed. Baste piadosos Cielos, tener amor, sin añadirme zelos!

Am. Hermano? *Fed.* Aminta.

Am. Quando es la partida?

Fed. Luego. *Am.* Descando parece que lo estás, segun lo apuntas.

Fed. Y tu tambien, segun me lo preguntas.

Am. Merezca, Federico, hay inconstante. ó por hermano sea, ó por amante, saber à quien me dexas, por complice, y testigo de mis queexas? quié es esta muger? quién este asombro?

Fed. Dexa Aminta cruel el rigor fuerte; dame la muerte, sin obrar la muerte: no os pida zelos por razon de estado, que es vileza pedir lo que mas has dado: Al Rey amas, y son en mis enojos, testigos mis oídos, y mis ojos, que para mayor mengua, esta noticia es hija de mi lengua, siendo el agravio, que mi ofensa lloro, contra mi amor, y contra mi decoro. pues tu mudanza vil, ciega, y profana, de amante el nombre, y la atencion de hermana.

Am. No en tu malicia, Federico, ofendas à tu sangre, y mis prendas.

Fed. Aquesto es proceder en infinito, en fin, yo solo soy el del delito.

Am. No has de negar lo q en tu quarto veo.

Fed. Y yo no he visto al Rei en tu deseo?

Am. Esto es mas que aficion naturalzeza.

Fed. Y estotro obligacion de mi nobleza

Am. Federico, no miente mi cuidado.

Sale Aminta muy aprisa.

Bat. Una vez un soldado; que por Belflor pasava, era grande hablador, y lo que hablava, lo aprendió mi lenguaje, para quando tubiese el mismo traje, y pues yá se ha cumplido hoy la voz al vestido del vestido, yo que ahora estava en vela, siendo de vuestros campos centinela de alforja, y maleta en la embescada à Lisardo le vi batir la estrada, y à nuestra frente guia. Yá está en la bateria, yá se acerca animoso, yá desembaraza el foso, yá pica la muralla, yá la echa con brio, y dá batalla. *vase.*

Am. El Rey viene imagino.

Fed. Aqui escóvido escucharé su intento.

Am. Eso te lo dictó mi pensamiento, porque veas mi amor constanté, y fino.

Escondese Federico, y sale Lisardo.

Lis. Aminta? *Am.* Señor.

Lis. Tan sola?

Fed. Deste modo es el principio, de quien la entrada pretendes

para

El Imposible mas facil.

pata un amante seguro.

Am. En tanto que està mi padre acudiendo à tu servicio, bastante guarda me dexa, dexandome à mi conmigo.

Lis. Mucho temo que el recato chehe à perder el cariño, *ap.* porque el estilo amoroso no niega el severo estilo.

Sale Florida al paño, por donde salió Lisardo.

Fler. A Lisardo cuidadosa, siguiendo hasta aqui he venido, pues que en la curiosidad sirve el acaso de aviso.

Am. Vuestra Magestad, sin duda hace dichoso este sitio por mi padre, y pues no està en casa, y de nada os sirvo, que me deis, señor, licencia de retiarme os suplico.

Fed. Ya en el intento de Aminta tiene el alma algun alivio.

Lis. Tu eres sola quien gobierna los pasos de mi alvedrio.

Fler. Cielos! què es esto que escucho?

Fed. Ay Dios! què es esto que miro!

Lis. Aminta, has tenido amor?

Am. Quien tan fiero lance ha visto! *ap.* No señor, solo le he puesto en mi hermano Federico.

Lis. Justo premio de sus partes serà el casarle contigo. *ap.*

Am. Y si sospecho que el ayre de afectos mal atrevidos, es vaporoso tercero, y me trae algun suspiro; estrago, muerte, y ruina serè del asiento mio, porque la respiracion no me ocasione al peligro.

Lis. O como la sangre mia *ap.* hace en tu pecho el oficio! estrago, muerte, y ruina viene à ser tu desden mismo de la hermosura que lleva tus meritos al olvido.

Am. En què te fundas? *Lis.* Advierte que à tus exemplos remito,

Aminta, lo que he propuesto.

Cobrarne asi determino, *op.* pues como galan desmientio, lo que como padre digo.

Fler. Quedan mas penas fortuna!

Fed. Cielos, quedan mas castigos!

Lis. De una fuente la corriente, con gala, despeño, y brio corre mas llegando al rio se duda, olvida, y desmiente; perdiendo el nombre de fuente, halla, nota, y exàmina su fin, y nunca imagina el riesgo, el daño ò la causa, que el tiempo no avisa, y causa estrago, muerte, y ruina.

De un almendro en el verdor libre, lozano, y esento, fallece à un ayre violento, hermosura, fruto, y flor: todo el tiempo con rigor

lo abraza, huella, y fulmina, y asi la mas peregrina tema, conozca, y aguarde que llega, y no llega tarde estrago, muerte, y ruina.

La mina, en que oculta està el bien, la riqueza, el oro, jamas logra su tesoro, ni enseña, ni vè, ni da: y el Cielo cansado ya, hace, ordena, y determina, que solo gozen la mina el campo, la tierra, el centro, dando en dexandola dentro, estrago, muerte, y ruina.

Asi el Cielo te siguiera, prodigio, asombro, y deidad, que ostenta con vanidad imperio, adorno, hermosuras mas mira en esta pintura, que à la fuente, almendro, y mina quien lo ferma, lo fulmina, y si advierte, goza, y sabe, el tiempo, antes que le acabe, estrago, muerte, y ruina.

Fler. Que cerca està el sufrimiento de dar en el desatino,

Fed. Ya de la lestad me valgo

De Don Juan de Matos Fragoso.

para reprimir el brio.

Am. Señor, tan fuera de mí
(que sé yo lo que me digo)
estoy, que atrevida llamo
tu proposición delirio.
Y aunque es mucho mi valor,
poco valor es el mío,
porque yo vengo al respecto
conque estoy adonde asisto.

Lis. Lo que su intención me ofende, *ap.*
es lo que en su sangre estimo

Fed. Contaréselo à mi padre,
porque el remedio el peligro.

Fler. La desdicha de los celos
me faltava.

Sale Segismundo por donde está Federico.

Seg. Federico,
qué aguardas en este quarto?

Fed. La experiencia de un abismo,
que nos importa. *Seg.* Señor.
al Parlamento han venido
los Grandes, que à su deseo
sigue siempre su dominio.

Lis. Vamos, Segismundo, Aminta
queda con Dios, Federico,
vèn donde tu ser esfuerze
lo que propusiere el mío. *vase.*

Am. Yá veo hermano que soy.

Fed. Complice de mi martirio.

Am. Quien no es culpada en tu ofensa?

Fed. Pues quien me lleva el castigo?

Am. El Rey. *Fed.* Tu hermosura.

Am. Ay triste! *Fed.* Quanto.

Lis. ¿Niens? *Fed.* Yá te sirvo.

Am. Porque mira muy despacio
el alma este basilisco.

Fed. De embarazarse la muerte,
es solo de lo que vivo.

*Siuele Federico, Segismundo, Aminta
se vá por otra parte, y sale
Flerida.*

Fler. Cielos rigurosos, donde
encaminais mi destino,
que parecen los rodeos,
que os ha faltado el arbitrio.
Yo, quando à Reynar anhele,
yo, quando el esfuerzo animo,
yo, quando el honor restauro,
yo, quando à la dicha aspiro,

tan vivas mis penas hallo,
qué mal en mí ser distingo,
si soy la misma que soy,
ó buelvo à ser lo que he sido?
Quando entendi que en Belflor
fuera Segismundo archivo,
de aquel pedazo del alma,
que en los brazos de Leonido
tomó el infelice puerto,
tal confusión averiguo,
tan sin noticia responde,
y tan ageno le miro,
que aún no concede una seña
para dudar si es olvido.
Mas hay de mí! donde vás,
necio, y barbaro designio?
como buscas el remedio
por las huellas del peligro?
Si al Rey ahora me queixo,
que se disguste es preciso:
y desobligarle ahora,
será el mayor precipicio.
Pues aunque me dió palabra
de desposarse conmigo,
puede mudar parecer,
que es su amor contrario mío,
y dexará de ser Dios,
por acudir à ser niño.

La dilación es muy grande,
lo que importa es infinito,
mi deshonra es lo que siento,
y mi honor es el que estimo,
pues culpa con el primero:
que si el Regio Laurél ciño,
las estampas de la culpa
borran las del castigo.

Sale Gila vestida de dama, y Bata.

Gil. Jesus lo que ha que te busco.

Bat. Gracias à Dios que te he visto.

Gil. Segismundo, à todos quantos
estamos en tu servicio
en tu busca nos embia
por todo Palacio.

Fler. Vamos:

Fortuna, pues eres Diosa,
y en tu rueda solo asisto,
no sea esta vez perezoso
el movimiento continuo. *vase.*

Bat. Ha Gila de mi alma. *Gil.* Qué?

El Imposible mas facil.

Bot. Hoy me parto de esta tierra.
con muesamo. *Gil.* Yá lo sè.

Bat. Pues yá que voy à la guerra
abrazame. *Gil.* Dexame.

Bat. A la sangre de mis venas
en piedra la hacen trocar
tus desdenes, y mis penas;
y así quisiera llorar,
para vèr si echava arenas. *vas.*

*Salen los mas puedan de acompaña-
miento, Manfredo, Federico, Segismun-
do, y Lisardo, que subirá dos gradas à
sentarse debaxo de un dosel, con que
cesarán las caxas, y trom-
petas.*

Lis. Vasallos, hijos de Norte,
y de mi Corona Augusta,
en quien la naturaleza
puede llamarse fortuna.
Conclave esforzado, y docto;
nobles Albaneses, cuya
valentía, y elegancia
es tan grande, y es tan una,
que solos vuestros azeros
saben cortar vuestras plumas.
Mi afecto atencion os pide,
y mi cuidado os consulta
la mas dichosa eleccion
que en el marmol se vincula.
Y quando el acierto alcanzo,
advertido (ó noble junta)
que nuestro lo que os estimo
en lo que el labio pronuncia,
pues me trae la voluntad,
y que me lleva la duda.
Con pretextos de atencion
en mi Reyno disimulan
los alevos que me niegan,
sediciones que executan.
O quanto es la traicion hija
de la necesidad, pues juzga
que ha de pasar por lisonja,
lo que emprende por injuria:
Por ser vuestra la discordia,
mi descuido se murmura,
las Provincias se levantan,
los vasallos se conjuran,
la malicia siempre engaños,
la ignorancia errores funda.

Ciegos en fin me ofendeis,
es que notais la pureza
con que estoy, desde que ocupa
la infanta Irene mi esposa
el transito de la tumba,
sin solicitar atento
con la amorosa coyunda
sostituto en quien se copie
su grandeza, y su hermosura.
Esta es la queixa que os mueve,
esta es la ocasion que os pugna
à sustentar atrevidos
vuestra ofensa, y mis calumnias.
Y aunque me lleva el agravio,
incitandome la furia,
aqui vuestra sangre clara
ponga à toda Albania turbia:
Hoy benigno he de mostrarme,
que en vuestra necia locura
quiero daros el castigo
solo en dáros la disculpa.
Albaneses, cuyos ombros
son de mi Reyno celunas,
si meños pesa es mas grave
la maquina de mi industria.
Quando el sol hermoso encubre
de nosotros la faz rubia,
densos vapores le estorvan,
no en el descuido se oculta.
Pues viendo, que si en Oriente,
quando el mundo lo saluda,
con la trama de las sombras
se enmascara la luz pura.
Despues que sus rayos vencen
de la carrera que cursa
en la parte, que à nieblas
con la claridad sepulta,
nos muestra su glovo ardiente,
en esta ignoracia ruda,
sombra que ha tejido el odio
con que mi atencion se encubra.
Mas ya que desenmarañan
la trama de mi fortuna,
el sol que os negó el Oriente,
en el monte que os alumbra.
Vasallos, ya teneis Reyna,
ya el sacro yugo me anuncia
sucesor, que quando el Cielo
de mis años sepultura,

De Don Juan de Matos Fragoso.

en su ser rejuvenezca
quien con el gobierno cumplo.
Esta noticia es, amigos
quien os convoca à la junta,
recorred vuestro deseo,
y mostradme en preguntas,
que el crisol de mi deidad
purificarà à las dudas;
y así pùblique su voz
de los que atentos me escuchan,
si en la saña que los mueve
hay otra causa. *Dent.* Ninguna.

Lis. Jurareis todos por Reyna
à la que el alma asegura,
que es mas su merecimiento.

Todos. Por Reyna todos la juran.

Lis. Pues gloria, y honor de Albania,
la dilacion fuera culpa
en mostrarosla: vasallos,
esta es vuestra Reyna Augusta.

Tocan clarines, y descubrese à la manozquierda del Rey Lisardo.

Flerida.

i. Cielos, es verdad, ó encanto?
Manf. Quien tan nuevo asombro juzga?

Fed. Bato. *Bat.* Señor.

Fed. A mi hermana
busca al punto, que procura
mi amor que se satisfaga
en los zelos que la asustan.

Fler. Nobleza heroica de Albania

Flerida soy, en mi ilustra
el grave intento del Rey,
la satisfaccion mas justa,
que eu el diafano elemento
el vano metal dibulga.
Piadoso conmigo el monte
alvergue me dió, que nunca
para animar mi esperanza,
y para encubrir mi injuria,
dexando el ser aspreza,
devó de ser espesura.

Ya mi suceso, que al mundo
escandaliza, reduzca
el descredito en aplauso;
y en fin Albaneses, supla
de mi fortuna lo adverso,
lo feliz de mi fortuna.

Seg. Quien primero à tu obediencia

ésta, soy yo, perdonad,
que la alegría, y la edad
me dán aliento, y licencia.
Los años que todos quieren
para si, dexes atrás.

Besele la mano.

y para que vivas mas,
los desastres no te inquieten.

Fler. Dios os guarde, Segismundo,
yo pagaré vuestro amor.

Seg. Mi felicidad mayor
es que te venere el mundo.

Fed. Señora, al Cielo suplico,
que en la memoria este dia
sea eterno.

Fler. La deuda mia
reconozco, Federico.

Van llegando los demas que estubieren en el teatro, y por la parte que queda Federico, y salen Aminta, Gilerico, y Bato.

Am. Que es esto? qué confusion
es la que mis ojos vén?

Fed. Es el fin de tu desden,
y de mi satisfaccion.

Am. Ya mi congoja desecha,
noble, Federico veo.

Fed. Yo, nunca lo que deseo
logro contra mi sospecha.

Am. En tu duda me acobardo,
porque es descredito aqui
el tener zelos de mi,
teniendo muger Lisardo.

Fed. Pues ya que este alivio siento.

Am. Pues ya que olvidó el sentir.

Fed. En la guerra hê de morir.

Am. Yo viviré en un Convento.

Fed. Besa à la Reyna la mano.

Am. Por el fin de mis desvelos. *ap.*

Fed. Ay de mi! que de los zelos
es el imperio tirano,
mas ya se lo que he de hacer.

Va Aminta donde está la Reyna.

Am. Señora, à tus pies está
quien el paratien se da
de tu fortuna. *Fler.* El placer
que reconozco en tu amor,
el que en Segismundo apruebp,
y el que à Federico debo,

El Imposible mas acil.

pagará el Rey mi señor,
Aminta, en muy breve espacio.

Levantese.

y así, antes que nada os pido,
que luego la deis marido
con que salga de Palacio.

Fed. Tantas muertes à una vida *ap.*

Am. Ay muger mas desdichada! *ap.*

Lis. Aminta será premiada,
y tu Flerida servida.

Cesen yá las confusiones,
publiquese lo que sabes,
Segismundo, aunque hasta ahora
por obedecer callaste.

Seg. Pues digo, señor que Aminta
es tu hija, y que su madre
es Flerida que à Belflor
la llevó Leonido, dame
licencia para sentir,

que de mi, señor, se aparte.

Fed. Es sueño?

Am. Es ilusion vana?

Fler. Quien tubo dicha tan grande?

Lis. Hoy vuestro amor ha de vér
contra sus dificultades,

si es facil, lo que es posible,
el Imposible mas facil.

Ya Federico es tu esposa,

Aminta.

Fed. A tus pies Reales
mi dicha celebre el alma.

Seg. Tu nombre publique el ayre.

Am. Tu Corona el Cielo aumente.

Bas. Y en vuestra piedad alcance

Senado ilustre el perdon;

que aunque meritos no falten,

siempre es en vuestra nobleza
el Imposible mas facil.

FIN.

Con Licencia. BARCELONA: En la Imprenta de THOMAS PIFERRER
Impresor del Rey nuestro Señor, Año 1771.

A Costa de la Compañia.